

Dimite el delegado de Seguridad por el Madrid Arena: el caso acecha a Botella

Antonio de Guindos, hermano del ministro, abandona tras ser imputado por el juez

JOSÉ MARÍA BRUNET
Madrid

Antonio de Guindos, delegado de Seguridad Ciudadana cuando sucedió la tragedia del Madrid Arena, presentó ayer su dimisión irrevocable a la alcaldesa, Ana Botella, que ve así cómo la investigación judicial cercena de nuevo su equipo municipal. De Guindos, hermano del ministro de Economía, fue imputado ayer junto a otras diez personas por el juez Eduardo López-Palop. Ya había dicho que en el caso de que fuera llamado por el magistrado en esa condición, como imputado, dimitiría, y según el portavoz municipal, Enrique Núñez, ha querido mantener su palabra.

De Guindos era hasta ayer concejal de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Madrid. Su nombre figuraba desde la mañana en la lista de nuevos imputados. El juez se ha centrado ahora en el área de Seguridad y la de Emergencias del Ayuntamiento, con cuyos responsables ha ampliado la relación de imputados por la tragedia del Madrid Arena, en la que murieron cinco jóvenes en una avalancha.

Junto a De Guindos figuran en esa lista la también concejala Fátima Núñez —que, de momento, sigue en el equipo del Consistorio— y el inspector jefe de la policía municipal, Emilio Monteagudo. Las nuevas imputaciones, en suma, cuestionan de raíz la gestión del equipo de Ana Botella para hacer frente a la tragedia.

Hasta ahora los focos de la investigación judicial habían estado centrados en el empresario Miguel Ángel Flores, cuya empresa Divertt organizó la noche de Halloween, y en las empresas de seguridad que debían controlar el macrofestival. En el plano político, el avance de la investigación provocó la dimisión del vicealcalde, Miguel Ángel Villanueva, quien a las pocas horas de los hechos aseguró que no se había sobrepasado el aforo. Las primeras investigaciones ya desmintieron esta versión, permitiendo com-



El cerco se estrecha sobre la alcaldesa de Madrid con nuevas imputaciones en su entorno más próximo

ANTONIO DE GUINDOS

Mano derecha de la alcaldesa

■ Antonio de Guindos, de 63 años, economista, ha sido considerado como la mano derecha de la alcaldesa de Madrid, Ana Botella, quien en reiteradas ocasiones había mostrado su plena confianza en él. La noche de la tragedia del Madrid Arena era el delegado de Seguridad Ciudadana, pero ahora su dedicación principal era el medio ambiente. El cambio no fue por reconocer algún tipo de fallo o responsabilidad en la gestión de los equipos de seguridad durante aquella trágica madrugada, sino precisamente para apartarle de los focos que siguen con intensidad el curso de la



Antonio de Guindos

investigación judicial en manos del juez López-Palop, recientemente reforzado con una magistrada de apoyo, por la intensa y minuciosa tarea que supone el proceso del Madrid Arena.

La dimisión de De Guindos, hermano del ministro de Economía y técnico de la administración de la Seguridad Social, fue presentada como una decisión personal. El hecho es que ya se había comprometido a dejar el cargo si era imputado, aunque dejando la última palabra a la alcaldesa. La oposición se lo recordó en cuanto se conoció la lista de nuevos llamamientos judiciales.

probar que el número de asistentes —cerca de 20.000— prácticamente dobló el admitido. Pero, a medida que la investigación avanza, el juez está comprobando que las imprudencias cometidas fueron muchas, y no sólo la consistente en llenar el recinto muy por encima de su capacidad real.

Al imputar a los exresponsables de Seguridad del Ayuntamiento de Madrid, relevados de sus puestos a raíz de la tragedia, el juez pone ahora bajo la lupa la gestión municipal en esta materia. El magistrado quiere comprobar si las autoridades municipales pudieron hacer algo más para

EL COMPROMISO

De Guindos se había comprometido a dejar el cargo si resultaba imputado

LOS EFECTIVOS

El juez verificará la actuación de la policía municipal en la macrofiesta

evitar que la macrofiesta acabara en tragedia, activando sus servicios de seguridad. Y es que se ha comprobado que la policía municipal no tenía en el Madrid Arena los efectivos que habrían sido exigibles. Así, al responsable municipal de Economía, Pedro Calvo, del que dependía la empresa Madriddec, la empresa pública que alquiló el Madrid Arena, se unen ahora otros dos concejales, De Guindos y Fátima Núñez, que son especialmente próximos a Ana Botella. La alcaldesa dijo que tenía “la máxima confianza” en esta concejal.

De Guindos declarará el 13 de marzo, Fátima Núñez lo hará el 26 de febrero y Monteagudo el 20 de marzo, mientras que los responsables de los servicios sanitarios, el doctor Viñals y su hijo, prestarán declaración el 8 de abril. También destacan como nuevos imputados el responsable de Emergencias y Protección Civil, Alfonso del Álamo, quien declarará el 19 de marzo; el técnico de Madriddec José Ruiz Ayuso, que será interrogado el 9 de abril; y los responsables de Seguriber Raul Monteverde, Juan José Paris y Miguel Ángel Morcillo, quienes declararán los días 12 de febrero y 8 y 22 de marzo. ●

SALVADOR ENGUIX
Valencia

Frente a la crisis, solidaridad; frente a las decisiones gubernamentales que afectan la economía familiar, conocimiento. Estas son, a grandes rasgos, las ideas fundamentales de Okonomía: la primera Escuela Popular de Economía de España. Un centro que abrirá en Valencia este mes y que pretende “enseñar a las personas a comprender y gestionar las economías domésticas y a entender las políticas económicas que repercuten sobre su situación particular”, según Raúl Contreras, miembro del proyecto que se ha generado desde la asociación Nittúa.

Inspirado en la escuela popular de Pablo Freire en Chile, con sedes en Palencia o Ronda, Oko-

Valencia inaugurará este mes la primera Escuela Popular de Economía de España para enseñar a gestionar los temas domésticos

Economía solidaria

nomía quiere ser un espacio de intercambio de información para moldear la formación de los interesados. Un espacio donde compartir conocimientos, experiencias, historias personales. El método consiste en que en cada clase, con un máximo de entre 15 y 20 alumnos, habrá dos “facilitadores”; un experto en economía y otro en educación. Éstos dinamizarán el grupo, a partir de unos temarios preparados, para generar debate y permitir que los alumnos adquieran conoci-

mientos. “Habrá diez temas básicos y sobre cada uno de ellos habrá material para establecer la discusión; el aprendizaje se basa en ese intercambio”.

Raúl precisa que el objetivo es que los alumnos “aprendan bien cómo deben gestionar su economía doméstica y cómo las decisiones que adoptan los poderes institucionales y financieros pueden afectar el modo en que vivimos”. “En los últimos tiempos mucha gente ha sufrido mucho en materia económica porque adoptaban

muchas decisiones sin entender qué es lo que estaban haciendo; mientras, desde las instituciones se ha apoyado esta manera de hacer las cosas”.

Las clases tendrán un precio de diez euros al mes, se darán dos horas cada quince días y habrá apoyo fuera del aula a aquellos alumnos que lo necesiten, también vía internet. Cada curso durará cinco meses. Ahora Contreras está buscando apoyo privado para acabar de cerrar el presupuesto de Okonomía. De momen-

to se les han denegado las ayudas oficiales solicitadas. “Para otros proyectos sí nos dieron, para este aún esperamos”.

La idea es que los alumnos paguen la idea para generar una red de complicidad y solidaridad. “El éxito de este proyecto depende de que la gente lo comparta en casa, con sus vecinos, que haya participación social”. “Su sostenibilidad depende de la réplica”, añade. Okonomía abrirá en Benimaclet, un barrio valenciano con fuerte presencia de estudiantes universitarios. Pero ya hay otros barrios, y otras ciudades, que han solicitado abrir centros similares. “Una vez empezemos creemos que nuestro proyecto tendrá fácil propagación; la gente necesita estar formada en asuntos que nos están afectando a todos”, concluye Raúl. ●